

**Nombre y Apellido: Virginia Galán**

**Mail:** virgigalan@hotmail.com

**Institución: Universidad de Buenos Aires- Carrera de sociología**

**Espiritualidad y políticas de la vida: el Centro Adventista de Vida Sana en la localidad de Puiggari. Un análisis de contenido a partir de la página web.**

### **Resumen**

Este trabajo busca explorar acerca del vínculo entre espiritualidad y políticas de la vida en Argentina en la actualidad en torno a la dimensión alimentaria.

Para ello me concentraré en el estudio del contenido de los folletos que se encuentran en la página web del Centro Adventista de Vida Sana (CAVS), y su discurso acerca de la espiritualidad y vida sana.

Lejos de centrarme en el estudio del fenómeno religioso considerado de manera autónoma, busco plantear la posibilidad de diferentes afinidades electivas entre la espiritualidad adventista y determinadas tendencias alimenticias.

De este modo, la presente investigación buscará contribuir al conocimiento sobre las características de fenómenos religiosos en la actualidad.

### **Introducción**

En el presente trabajo buscaremos explorar acerca del vínculo entre espiritualidad y políticas de la vida que existe en las representaciones de la Iglesia Adventista en Argentina en la actualidad, en torno a la dimensión alimentaria. Para ello nos centraremos en el estudio del contenido de la página web del Centro Adventista de Vida Sana (CAVS) ubicado en la localidad de Puiggari, y su discurso acerca de la espiritualidad y vida sana.

Lejos de centrarnos en el estudio del fenómeno religioso considerado de manera autónoma, el objetivo describir las principales características de las representaciones en torno a la dicotomía salud-enfermedad que producen las instituciones adventistas y, por otro lado, estudiar los rasgos característicos de la espiritualidad propia de las prácticas alimenticias saludables.

La hipótesis de este trabajo parte de la teoría elaborada por Emile Durkheim (1912) sobre la oposición pureza/impureza, sagrado/profano, como base de todas las religiones. A esto se le debe agregar que, frente al proceso de individuación propio de la modernidad dominante, este tipo de oposiciones tiene un énfasis particular en la dimensión individual. Es decir, existe una tendencia hacia el individualismo religioso, en el cual es el sujeto el encargado de hallar su propia salvación.

Iglesias tales como la de los adventistas del Séptimo Día, desarrollan experiencias como el caso del Centro Adventista de Vida Sana. Esta tiene un lugar importante ya que posee un particular énfasis en la dimensión individual y alimentación saludable.

Teniendo en cuenta el carácter cualitativo y exploratorio de esta investigación, nuestra hipótesis de trabajo es la siguiente: a partir del análisis del contenido que presentan los adventistas en su página web del Centro Adventista de Vida Sana, en torno a las dicotomías propuestas (salud-enfermedad), podremos conocer características de la espiritualidad de los adventistas en nuestra época.

### **Breve historia del Centro Adventista de Vida Sana (CAVS) en Puiggari**

Para comenzar, resulta pertinente hacer un breve recorrido de la historia de los Adventistas del Séptimo Día, tanto de sus orígenes como de su expansión por el mundo. Ellen G. White y William Miller son considerados los fundadores de este movimiento religioso nacido en el estado de Nueva Inglaterra. El dogma de los adventistas se basaba principalmente sobre dos cuestiones: por un lado, en la creencia de que el sábado era un

día santificado, y, por otro lado, que la venida de Cristo a la Tierra se avecinaba (W. Miller había predicho que su venida iba a ser en diciembre de 1844). Sin embargo, para 1849 este último dogma es superado, lo que permite que comience una expansión de la religión adventista por el mundo. Esta expansión fue posible en gran parte gracias a la superación del dogma que predicaba la inminente vuelta de Cristo a la Tierra, que conllevaría a un fin de los tiempos. Esto, posibilitó que este grupo religioso busque predicar su fe en otros lugares del mundo, con el fin de que su mensaje llegue a otras naciones para así poder asegurar el regreso de Cristo. (Flores; 2008)

Recién para 1874 los adventistas comienzan a expandirse más allá de Nueva Inglaterra, primero hacia Europa y luego hacia América Latina. En Europa, sobre todo en países con fuertes ramas protestantes como Alemania e Inglaterra, fue fácil la tarea de adquirir nuevos fieles. Pero en América Latina este proceso se vio dificultado, en parte por el predominio de la religión católica. Es durante fines del siglo XIX que la religión adventista logró conseguir más fieles en América Latina. Durante este período en Argentina, los adventistas se establecen sobre todo en Entre Ríos (Puiggari) y Santa Fe (Las Garzas y Felicia), regiones que eran principalmente colonias de inmigrantes, lo cual facilitó su unión a esta religión. (Flores; 2008)

La historia de los adventistas en Entre Ríos comienza con la creación de la estación del ferrocarril Puiggari, donde se establecieron los primeros misioneros adventistas. Entre ellos, el Pastor Francisco Westphal, pionero del Colegio Adventista del Plata y al Dr. Roberto Habenicht (el primer médico adventista que llegó a Argentina), quien fundó el Sanatorio Adventista de Puiggari. Además de estas dos instituciones adventistas, en esta localidad funciona el Centro Adventista de Vida Sana (CAVS).

CAVS fue fundado en 1982 en la localidad de Puiggari por la comunidad adventista, y sigue en funcionamiento hasta el día de hoy como centro de medicina preventiva. En su página web comentan sobre los orígenes del centro: “Inspirados por un profundo deseo de ayudar a las personas que padecen molestias o enfermedades ocasionadas por su estilo de vida, hace más treinta años comenzó a plasmarse el sueño de dos pastores adventistas: Roberto Clouzet y Juan Carlos Picasso, quienes, junto a un pequeño y entusiasmado grupo humano, dieron forma a lo que hoy es el Centro Adventista de Vida Sana. Médicos como el Dr. Juan Carlos Moroni, coordinadores como Néstor Rodríguez, enfermeras como Lita Koch o Beba Horn, cocineros, masajistas, recepcionistas, nutricionistas, secretarias, etc.; inspirados por Dios, pusieron la fuerza y el espíritu para hacer del centro un lugar donde la gente viniera a tratar sus

problemas físicos y espirituales, consultar acerca de temas íntimos y recuperar la esperanza que alguna vez tuvo. A más de treinta años de su fundación, el crecimiento ha marcado el ritmo de su corta historia. La estabilidad a lo largo del tiempo, tanto de su base terapéutica como de sus valores éticos y religiosos, son algunas de las razones por las cuales los participantes han fidelizado su asistencia al centro. Nuestra historia es una sucesión de agradecimientos: a Dios, a nuestros participantes y a nuestras familias que respaldaron y apoyaron la tarea que a lo largo de cada día y durante nuestra corta existencia venimos realizando.” (Centro Adventista de Vida Sana; 2015)

Si bien fue fundado y es manejado hoy por los adventistas, el Centro se encuentra abierto a todos los credos religiosos. Este, posee distintos programas: para bajar de peso y terapias de obesidad, desintoxicación tabáquica, control y eliminación de adicciones tales como la ingesta de bebidas alcohólicas y drogas y de reducción del estrés. El centro cuenta con servicios para poder cumplir sus programas tales como servicio clínico, chequeo y supervisión permanente, enfermería las 24 horas, dietoterapia y nutrición, servicio masajes y fomentos, hidroterapia, cocina vegetariana, actividades sociales, piscina y natación y paseos campestres. (Centro Adventista de Vida Sana; 2015)

En la página web de CAVS presentan sus programas como un tratamiento integral que posee los siguientes objetivos: “1. Educar en un formato vivencial y que este sea comprensible, considerando tus necesidades física, psicológicas, sociales y espirituales que necesites cubrir; 2. Ayudarte a identificar el impacto que tus necesidades tienen física especializada, caminatas, reuniones informativas, grupos de aprendizaje, clínica pastoral, clases de sobre: tu carácter, estado de ánimo, conductas y relaciones interpersonales; 3. Desarrollar estrategias que te permitan mantener la motivación y las conductas que aprendiste en el centro para que puedas continuar mejorando tu estilo de vida. (...) Dichas actividades tienen el propósito de producir un mejoramiento real en el funcionamiento tanto de tu cuerpo como de tu mente y en la íntima y estrecha relación que existe entre ambas. El resultado de lo antes dicho será que puedas disfrutar de un estado de paz y bienestar.” (Centro Adventista de Vida Sana; 2015)

Por lo tanto, podemos destacar que en estas presentaciones y descripciones de CAVS que se encuentran en la página web hacen hincapié en la importancia que tienen estos programas para poder realizar cambios en los estilos de vida, tanto físicos como espirituales. En este sentido, procederemos a analizar a partir de los distintos apartados de la web de CAVS que consideran los adventistas como *estado de paz y bienestar*.

### **Dicotomía pureza/impureza o salud/enfermedad**

En la web de CAVS podemos encontrar un apartado llamado Blog, que contiene secciones con notas sobre distintas temáticas. Entre ellas se encuentran las secciones de salud, espiritualidad, alimentación y actividad física, entre otras. En varias de estas podemos encontrar notas que van desde recetas de alimentos saludables (como panes integrales, distintos tipos de sopas y postres), hasta consejos sobre cómo tratar con malos hábitos alimenticios, enfermedades, entre otras cosas.

Lo que primero nos brinda aportes para comenzar a formar una definición acerca de lo que los Adventistas del Séptimo Día consideran como *salud* es el análisis de las notas que se incluyen la sección de “salud” (Centro Adventista de Vida Sana; 2015). Muchas de estas son dedicadas a recetas de alimentos integrales, postres con frutas, sopas de verduras, comidas hechas con cereales, etc. Las otras notas que se encuentran en esta sección tratan temas sobre cómo evitar distintas enfermedades y malos hábitos por medio de las buenas prácticas alimenticias y actividades físicas. Entre estas últimas podemos destacar la nota “Movete para no caerte” (Gutiérrez; 2015), ya que esta es la única de esta sección que aborda la temática de la actividad física como factor importante para la salud: “La vida sedentaria es uno de los factores de riesgo para padecer diversas enfermedades. Es bueno que sepas que el ejercicio habitual resulta de la misma manera que un medicamento, ofrece muchos beneficios mientras lo realices, pero cuando lo dejes, todo se desvanecerá y será más difícil volver a empezar. Por eso la importancia de realizarlo en forma diaria” (Gutiérrez; 2015). Esta nota nos permite acercarnos a uno de los aspectos que representan a la *salud* para los Adventistas del Séptimo Día, donde la actividad física se presenta como uno de los pilares que permite alcanzarla, como así también ayuda a prevenir y curar distintas enfermedades

El resto de las notas dentro de esta sección corresponden a recetas de alimentos y consejos para llevar a cabo una alimentación saludable. Entre estas últimas encontramos “6 maneras de evitar o reducir la cafeína” (Arguello; 2016), que comenta sobre las consecuencias negativas que tiene la ingesta de cafeína en el cuerpo; “8 consejos para eliminar o disminuir el consumo de azúcar” (Arguello; 2015) , que enseña sobre todas las enfermedades que puede traer el consumo de azúcar tales como la diabetes, obesidad y estrés; “5 Formas para reducir la ingesta de sal” (Arguello; 2016), para poder evitar o revertir la hipertensión arterial; “Evitar la diabetes infantil- Recetas de Marien Picasso”

(Centro Adventista de Vida Sana; 2016), con un video sobre cómo hacer alimentos sin glucosa para evitar la diabetes en niños. Estas y otras notas incluidas en esta sección buscan mostrar cómo, mediante buenas prácticas alimenticias, es posible revertir y evitar distintas enfermedades, como así también alcanzar un buen estado de salud.

Por lo tanto, podemos decir que dentro de la sección “salud” encontramos que las notas, en su gran mayoría, refieren a la alimentación, ya sea mediante recetas o consejos sobre esta práctica. En este sentido, es posible interpretar que para los Adventistas del Séptimo Día existe una vinculación entre la salud y la alimentación. Los contenidos de la web buscan enseñar que tanto la salud como la enfermedad se encuentran estrechamente ligados a las distintas prácticas alimenticias, y que mediante los alimentos nutritivos y la actividad física es posible adquirir un buen estado de salud, abandonar malos hábitos y evitar enfermedades.

En otras de las secciones que contiene este blog, “alimentación”, en la nota “El primer paso” (Centro Adventista de Vida Sana; 2015) se argumenta acerca de cómo repercuten los distintos hábitos alimenticios en la salud de las personas: “Sabemos que lo que comemos nos afecta. Afecta nuestra salud en general, nuestro estado de ánimo, nuestra autoestima, nuestro carácter e incluso nuestra capacidad de decidir frente a determinadas circunstancias. Cuando comemos estamos de alguna manera acumulando en beneficio o perjuicio de cada uno de los ítems citados (...) Cambiar nuestra alimentación tiene dos partes: 1. Eliminar los alimentos que nos perjudican; 2. Incorporar más variedad de alimentos beneficiosos.” Centro Adventista de Vida Sana, 2015)

Es decir, la salud es entendida en términos amplios, no es solamente como un estado de bienestar físico o un estado de normalidad en el que implica no estar enfermo o lesionado, sino que influyen también otros factores como el estado de ánimo, la relajación, el sueño, entre otras cosas. Por lo tanto, la enfermedad tampoco es entendida solamente en términos físicos, sino que también estar enfermo es padecer de otros tipos de malestares como el stress, el cansancio, la irritabilidad, etc. Por ejemplo, la ingesta de café, según los Adventistas, puede traer muchas de estas enfermedades: “Aumentan los niveles de colesterol; pueden aparecer trastornos gastrointestinales, cardíacos y del sistema nervioso central; puede interferir en el sueño; aumenta la frecuencia cardíaca; aparece mayor nerviosismo; es frecuente la aparición de dolor de cabeza; los bebés pueden nacer con menos peso del normal; aumenta el nivel de estrés; puede provocar o empeorar ataques de pánico; puede generar o empeorar conductas agresivas; se

utilizaron en la elaboración de drogas de uso militar para generar agresividad y mayor resistencia en el campo de batalla; genera irritabilidad”. (Arguello; 2016)

Ahora bien, una vez entendidos los conceptos de *salud* y *enfermedad* como distintos estados de las personas, entendidos en términos amplios, que se vinculan a las prácticas alimenticias y a la actividad física, cabe preguntarse lo siguiente: ¿cuál es el rol que cumplen los conceptos de salud y enfermedad en las representaciones de los adventistas?

Para poder indagar acerca de estos discursos en la página web del Centro Adventista del Séptimo Día sobre la salud y la enfermedad, es posible partir de la sociología clásica de Emile Durkheim (1912) en la cual se entiende que en la base de todas las religiones se halla la dicotomía pureza/impureza, que permite gestar al interior de las religiones estas matrices de ordenamiento, de relación y clasificación que son categorías de conocimiento de origen social. La religión implica un sistema de creencias y prácticas que es relativo a cosas sagradas o puras, que se encuentran separadas de la vida cotidiana y sobre los cuales existen tabúes y prohibiciones.

En este sentido, en la web de CAVS, se presentan distintas definiciones sobre los términos de salud/enfermedad, como términos dicotómicos y análogos a los que nombra Durkheim como pureza/impureza. Por ejemplo, citando a una de las fundadoras del Adventismo del Séptimo Día, Ellen White, en la sección “Nuestra filosofía” añaden: “Sin salud, nadie puede comprender en forma clara ni cumplir completamente con sus obligaciones hacia sí mismo, sus semejantes y su Creador. (...) Es de suma importancia considerar el poder de la voluntad y el dominio propio, tanto para la conservación de la salud como en su recuperación, como asimismo el efecto depresivo y hasta ruinoso de la ira, el descontento, el egoísmo o la impureza y, por otra parte, el maravilloso poder vivificador que se encuentra en la alegría, la abnegación y la gratitud.” (Centro Adventista de Vida Sana, 2015)

Es decir, la salud se presenta como un elemento que permite a los individuos conectarse con Dios, con sí mismos y sus semejantes. Mientras que la salud es entendida como un estado puro, de paz y bienestar que se posibilita a través de buenas prácticas alimenticias, la enfermedad se corresponde a un estado de impureza. Esta no solo refiere a las enfermedades físicas, sino a varios tipos de malestares que son consecuencia de malos hábitos alimenticios, que imposibilitan la conexión con Dios, con uno mismo y con otros.

### **Espiritualidad Adventista**

Es importante destacar que en varias de las secciones de la página web de CAVS, la dicotomía salud/enfermedad se presenta en términos de voluntad individual: “Es de suma importancia considerar el poder de la voluntad y el dominio propio, tanto para la conservación de la salud como en su recuperación, como asimismo el efecto depresivo y hasta ruinoso de la ira, el descontento, el egoísmo o la impureza y, por otra parte, el maravilloso poder vivificador que se encuentra en la alegría, la abnegación y la gratitud.” (Centro Adventista de Vida Sana, 2015) Es decir, la *salud* es entendida como un estado que los individuos deben alcanzar por sí mismos.

En este sentido, corresponde agregar que a esta clásica idea de la sociología de Emile Durkheim (1912) por la cual se entiende que la división entre puro/impuro se halla en la base de todas las religiones, posee hoy un elemento distintivo: su énfasis en la dimensión individual. De allí que cuestiones como las transformaciones sean percibidos como fenómenos que implican que estas formas de acción transformadora tengan como foco, antes que nada, la intimidad personal. Es decir, en términos de Max Weber, podrían ubicarse en el tipo “místico”, entiendo que las religiones hoy hacen hincapié en cuestiones individuales. La categoría de misticismo nos permite dar cuenta de esto, ya que se trata de una versión individualizada de la religión, que representan las tendencias de encontrar la salvación en uno mismo. (Weber; 1922)

Algunos aspectos de la teoría de Troeltsch (1931) pueden vincularse con lo anteriormente dicho. Este plantea que existen tres tipos de forma religiosas: Iglesia, secta y mística. Esta última, a diferencia de la Iglesia y la Secta, posee tanto una estructura organizada como una no organizada, es decir, que puede vivir por fuera de las estructuras de las religiones. Esta última forma hace énfasis en la experiencia subjetiva del individuo con Dios, en la cual se trata de que éste pueda encontrar la salvación por sí mismo por fuera de la organización estructurada como las que poseen la Iglesia o la secta. El misticismo, según Troeltsch (1931), considera que los individuos poseen la capacidad de tener una evolución espiritual que se da dentro de sí mismos, en su encuentro con Dios.

Esta tipología de Troeltsch también es retomada por Mallimaci (1996), donde el autor plantea que dentro del mundo católico de la Argentina en los años ‘90, comienza a haber un avance del misticismo fruto de la recomposición del lazo social en la desestructuración del mundo del trabajo. Es durante los años ‘30 en Argentina que se



crea una matriz católica que imbrica a la Iglesia con el Estado como factor de cohesión social. En los 90' se pasa, entonces, de una matriz católica a una situación de pluralismo e individualismo religioso (Mallimaci; 2016). Esto incluye tendencias místicas dentro de este mundo católico asociadas a la desestructuración del mundo del trabajo (Mallimaci; 1992).

En este sentido, quizás en la modernidad sea conveniente hablar de nuevas espiritualidades místicas como aquellas experiencias religiosas individuales que existen por fuera de las organizaciones eclesásticas. Alejandro Frigerio (2016) invita a pensar este tipo de misticismo como una nueva espiritualidad post-Cristiana relativa a aquella que propone Troeltsch (1931) como la mística existente por fuera de la estructura religiosa. Frigerio plantea que esta nueva espiritualidad se caracteriza por situar al individuo no solo en el centro y como protagonista de la experiencia religiosa, sino como el juez último capaz de dictaminar acerca de la validez y los alcances de su experiencia espiritual.

En la web de CAVS encontramos que muchas veces refieren a la *espiritualidad*. De hecho, este es el nombre que lleva una de las secciones que se encuentran en el apartado de Blog de la web. En esta sección podemos encontrar, al igual que en las de “salud” y “alimentación”, recetas de alimentos saludables, consejos para evitar enfermedades, dejar malos hábitos, como así también notas acerca de la espiritualidad. En este sentido, podemos decir que la espiritualidad para los adventistas se encuentra vinculada con la idea de salud y su relación con la alimentación. La salud es entendida como un estado espiritual que vincula a la mente y el cuerpo, y que debe alcanzar el individuo por sus propios medios: “Puesto que la mente y el espíritu hallan expresión por medio del cuerpo, tanto el vigor mental como el espiritual dependen en gran parte de la fuerza y la actividad físicas; todo lo que promueva la salud física, promueve el desarrollo de una mente fuerte y un carácter equilibrado. (...) creemos que se debería dar realce a la influencia que tiene la mente sobre el cuerpo y éste sobre aquella. La energía eléctrica del cerebro, aumentada por la actividad mental, vitaliza todo el organismo, y es de ayuda inapreciable para resistir la enfermedad.(...) es de suma importancia considerar el poder de la voluntad y el dominio propio, tanto para la conservación de la salud como en su recuperación, como asimismo el efecto depresivo y hasta ruinoso de la ira, el descontento, el egoísmo o la impureza y, por otra parte, el maravilloso poder vivificador que se encuentra en la alegría, la abnegación y la gratitud”. (Centro Adventista de Vida Sana; 2015)

La espiritualidad adventista se caracteriza, como ya dijimos, por el vínculo que tiene con las prácticas alimenticias saludables, que a su vez dependen de cada individuo. Sin embargo, la ayuda de Dios es también una condición necesaria para poder alcanzar un estado de bienestar: “Solamente el amor que viene de Dios podrá rescatarnos de nuestra sutil e imperceptible autodestrucción. Necesitamos dejar de hablar con nosotros mismos y empezar a hablar con Dios y hacerlo diariamente”. (Picasso; 2015) Se trata, entonces, de una espiritualidad directamente vinculada con las prácticas alimenticias saludables, que a su vez son el resultado de la voluntad de cada sujeto por conseguirla, como así también la conexión individual que se establezca con Dios.

### **Políticas de la vida y espiritualidad**

El discurso acerca de la espiritualidad y su vinculación con la alimentación saludable cumple un rol importante ya que se trata de una de las herramientas que permite la salvación o autorrealización de los individuos. Llevar a cabo una vida sana implica que cada individuo encuentre la salvación por sí mismo porque, como ya dijimos, es mediante las buenas prácticas alimenticias y la conexión del individuo con Dios que es posible alcanzar un estado de paz y bienestar. En una nota llamada “Hasta cuando” dentro de la sección “espiritualidad”, podemos leer lo siguiente: “He buscado con esperanza la respuesta en diferentes organismos como la Organización de las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos, la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial, la Cruz Roja Internacional. He buscado en la ciencia, los movimientos sociales que bregan para que se cumplan los derechos de los seres humanos, los gobiernos de derecha y de izquierda, en los países del primero, segundo y tercer mundo, en la economía, en líderes que pintaban como la respuesta a las urgencias y dolores de la humanidad. Y finalmente, en ninguno de ellos puede saciar mi búsqueda, solo encontré palabras vacías, estructuras bastardeadas, intensiones devaluadas, intentos mezquinos, medios convertidos en fines y luchas que hicieron del poder un instrumento de corrupción. Es así que, en medio de tanta mentira vestida de verdad, de tantos intentos que solo logran una mayor frustración, tomo conciencia de que la respuesta está fuera de nuestra dimensión humana, lejos de la seducción de nuestros propios razonamientos, aunque cerca, muy cerca de cada corazón sensible. Después de tanto sentir vergüenza de mi humanidad descubrí que la respuesta a la pregunta ¿hasta

cuándo? es: ¡hasta que Dios nazca y crezca en mi corazón, y volví a tener esperanza!”. (Picasso; 2015)

Como podemos entender a partir de la lectura del anterior fragmento y lo nombrado anteriormente, la espiritualidad adventista se trata de una experiencia subjetiva propia de cada individuo en la cual son los protagonistas y árbitros últimos de su experiencia religiosa, son los encargados de hallar su propia salvación, que a su vez se encuentra vinculada con las prácticas alimenticias saludables y su conexión con Dios. Sin embargo, esto no necesariamente significa que sea un tipo de experiencia que se limite al ámbito privado.

Como podemos ver, utilizando el concepto *políticas de la vida* que nos propone Giddens (1991), podemos dar cuenta de que estas manifestaciones individuales poseen un impacto en la vida política y la vida pública. Estas, nos plantea Giddens, son un fenómeno propio de la modernidad que corresponden a un tipo de políticas que proponen mejoras en el estilo de vida, donde se da especial prioridad a la autorrealización del yo, es decir, a que el individuo encuentre su propia salvación. Estas se hacen presentes en distintos ámbitos de la vida como nuevos movimientos (feminismo, ecologismo y salud holística), locales, bares, restaurantes, festivales. Todos estos poseen un discurso acerca de autorrealización del yo que proponen mejorar la calidad de vida y bienestar de las personas.

En este sentido el Centro Adventista del Séptimo Día (CAVS) es una institución en la cual el concepto de espiritualidad posee un carácter performativo. Este, le sirve para justificar la existencia de un Centro que ayuda a las personas a encontrarse con sí mismas y salvarse, a autorrealizarse: abandonar malos hábitos alimenticios, el sedentarismo, el tabaquismo y otras drogas. CAVS, es una institución destinada a que los individuos encuentren su estado de salud, de paz y bienestar, entendido como un estado puro de conexión con Dios, y que abandonen la enfermedad, entendida como un estado impuro.

La espiritualidad adventista se encuentra, por tanto, vinculada a las *políticas de la vida* ya que son prácticas y representaciones que no se limitan simplemente a la experiencia subjetiva de los individuos, sino que predica una forma política de vivir todos los días en conexión con Dios.

## **Conclusiones**

Retomando lo desarrollado anteriormente, es posible destacar la dicotomía salud/enfermedad o pureza/impureza en la base de la producción representaciones en torno a cuestiones alimentarias y vida saludable en la web del Centro Adventista del Séptimo Día. En el contenido de la misma, pudimos encontrar que la salud corresponde a un estado de pureza y conexión con Dios, que se encuentra vinculado a alimentación saludable y a las actividades físicas. Por el contrario, la enfermedad, es un estado que implica malos hábitos alimenticios, estrés, sedentarismo, drogadicciones, entre otras, y que se corresponde con un estado de impureza y de falta de conexión con Dios.

Sin embargo, esta dicotomía (salud/enfermedad) podemos decir que posee un carácter individual en la modernidad, por lo que podemos entender la espiritualidad adventista como de tipo místico. Se trata de un individualismo religioso propio de la modernidad, en el cual los individuos se apartan de las estructuras eclesíásticas y son ellos mismos los protagonistas y árbitros que pueden dictaminar acerca de su experiencia religiosa que es íntima, particular y subjetiva. En este tipo de espiritualidad, los sujetos son los encargados de encontrar su propia salvación, es decir, de hallar un estado de salud (mental y físico) mediante buenas prácticas alimenticias y la conexión con Dios.

La espiritualidad de los Adventistas del Séptimo Día y su vinculación con las prácticas alimenticias se relaciona a su vez con lo que llamamos *políticas de la vida*, ya que corresponden a representaciones que tienen como objetivo central de su propuesta la mejora de la calidad de vida de los individuos. Pudimos encontrar a lo largo de las lecturas del contenido de la web de CAVS que describen como el principal objetivo de la institución la autorrealización del individuo, es decir, que este pueda mejorar en calidad de vida a partir de la puesta en práctica de una vida saludable.

Es importante destacar, por último, que la espiritualidad propia de los Adventistas del Séptimo Día, tal como se describe en la web, posee un carácter performativo. Este tipo de espiritualidad permite justificar los discursos acerca de la vida sana y alimentación saludable que lleva a cabo la institución. Esta, tiene por objeto ayudar a los individuos a encontrar la conexión con Dios y alcanzar un estado de paz y bienestar. Y esto, lo realiza mediante distintas actividades que permiten abandonar los malos hábitos alimenticios, el sedentarismo, las drogas, el estrés, para así poder conectarse con uno mismo, auto realizarse, y conectarse con Dios.

## **Fuentes**

Arguello, Natalia. (2016). Centro Adventista de Vida Sana. 5 formas de reducir la ingesta de sal. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/5-formas-para-reducir-la-ingesta-de-sal/>

Arguello, Natalia. (2016). Centro Adventista de Vida Sana. 6 maneras de reducir o evitar la cafeína. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/5-formas-para-reducir-la-ingesta-de-sal/>

Arguello, Natalia. (2015). Centro Adventista de Vida Sana. 8 consejos para eliminar o disminuir el consumo de azúcar. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/8-consejos-para-eliminar-o-disminuir-el-consumo-de-azucar/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2015). Alimentación. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/temas/alimentacion/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2015). Espiritualidad. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/temas/espiritualidad/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2015). Hasta Cuando. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/hasta-cuando/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2015). Programa. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/programa/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2015). Salud. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/temas/salud/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2015). Vida Sana. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/vida-sana/>

Centro Adventista de Vida Sana. (2016). Evitar la diabetes infantil-Recetas de Marien Picasso. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/recetas-de-marien-picasso-evitar-la-diabetes-infantil/>

Gutiérrez, Fabián. (2015). Centro Adventista de Vida Sana. Movete para no caerte. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/los-beneficios-de-la-caminata/>

Picasso, Juan Carlos. (2015). Centro Adventista de Vida Sana. Más allá de lo que vemos. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/mas-alla/>

Picasso, Marien. (2015). Centro Adventista de Vida Sana. Hasta cuándo. Recuperado de: <http://www.vidasanapuiggari.com.ar/cambiar-nuestra-alimentacion/>

### **Bibliografía**

Flores, F. (2008). Los Adventistas del Séptimo Día en la Argentina y su “proyecto de colonización”. Aportes desde un análisis histórico. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, XX (30-31), 91-106.

Durkheim, E. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, AKAL, 1982, pp. 1-79 y pp. 387-414

Frigerio, A. (2016). La ¿"nueva"? espiritualidad: Ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido. *Ciencias Sociais e Religiao*; Lugar: Porto Alegre; Año: 2016 vol. 18 p. 209 - 231

Mallimaci, F. (1992): “El Catolicismo Entre El Liberalismo Integral Y La Hegemonía Militar (1900-1960)”. En AA.VV.: *500 años de cristianismo en Argentina*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.

Mallimaci, F. (1996). Diversidad católica en una sociedad globalizada y excluyente. Una mirada al fin del milenio desde Argentina en *Revista Sociedad y Religión*, n14/15, noviembre de 1996, p.71-94

Mallimaci Fortunato (2015), *El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y Estado*, Buenos Aires, Capital intelectual

Frigerio, A. (2016). La ¿"nueva"? espiritualidad: Ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido. *Ciencias Sociais e Religiao*; Lugar: Porto Alegre; Año: 2016 vol. 18 p. 209 - 231

Weber, M. (1922) *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 328-492.

Troeltsch, Ernest. *The social teaching of the Christian Churches*. London: Allen and Unwin, 1931.